Sábado Santo
del jardín del Edén al de María

Carmen Ortega, OSR

8 de abril de 2023

Significado de Sábado Santo
(y qué se celebra)

El Sábado Santo es el tercer día del Tridudo Pascual,
un día de silencio y reflexión
para conmemorar la pasión de Jesús de Nazaret
en el sepulcro y su descenso a los infiernos.

Es un día de dolor y tristeza
que se destina para el silencio, luto, y reflexión,
así como lo hicieron en el sepulcro María y los discípulos.

También se conmemora la Soledad de María,
recordando el momento en que lleva el cuerpo de Jesús al sepulcro.

Durante el Sábado Santo no se realizan eucaristías,
no se tocan las campanas, el Sagrario se deja abierto y vacío,
el altar está despojado.
Las puertas de la iglesia permanecen abiertas,
no se encienden las luces.

El Sábado Santo concluye con la celebración de la Vigilia Pascual.

El Sábado Santo se denominaba Sábado de Gloria
hasta que, en el año 1955,
el Papa Pío XII encargó la reforma litúrgica.

Esquema

1. El jardín del Edén
2. El sábado... tiempo sin Dios
3. El jardín de María ... Reencuentro
4. Nos preparamos para celebrar... microrelatos

1. El jardín del Edén

Según el Génesis, «El Señor Dios plantó un jardín en Edén, hacia oriente, y colocó allí al hombre que había modelado (...) para que lo guardara y cultivara» (Gn 2,8.15).

Jeremías describe así el futuro maravilloso que Dios promete a su pueblo a la vuelta del destierro: «Entrarán con gritos de alegría en los montes de Sion, afluirán hacia los bienes del Señor, hacia el trigo, el vino y el aceite, hacia las ovejas y las vacas. Serán como un huerto bien regado y nunca volverán a languidecer» (Jr 31,12).

El novio del Cantar llama a su amada: «jardín cerrado, fuente sellada» (Ct 4,12).

El evangelio de Juan, en la escena de la sepultura de Jesús, señala: «En el lugar donde había sido crucificado había un huerto, y en él un sepulcro nuevo en el que nadie había sido sepultado. Como era la víspera de la fiesta judía y el sepulcro estaba cerca, colocaron allí a Jesús» (Jn 19,41-42).

«El texto evangélico indica con precisión: el día uno de la semana. Dice día "uno" y no "primero", que sería lo esperado: tal vez está aludiendo al día uno de la creación, cuando, según el Génesis, Dios dijo: "Sea la luz. Y la luz se hizo. Vio Dios que la luz era buena y separó la luz de las tinieblas. Llamó a la luz día, y a las tinieblas noche. Hubo una tarde y una mañana: día uno" (Gn 1,3-5). Para los demás días de la creación se dice: segundo día, tercer día..., pero el primero es "uno", en un plano distinto que el de los demás: es el día de la luz, el inicio de la obra creadora, la luz que permite alternar el día y la noche. Comienza el tiempo. Y ahora la Pascua es el día "uno" de la nueva creación; el momento de la nueva luz, el inicio del nuevo tiempo. Entramos en la realidad definitiva: comienza la luz de Pascua, aunque todavía esté oscuro, y la noche no haya terminado»[1].

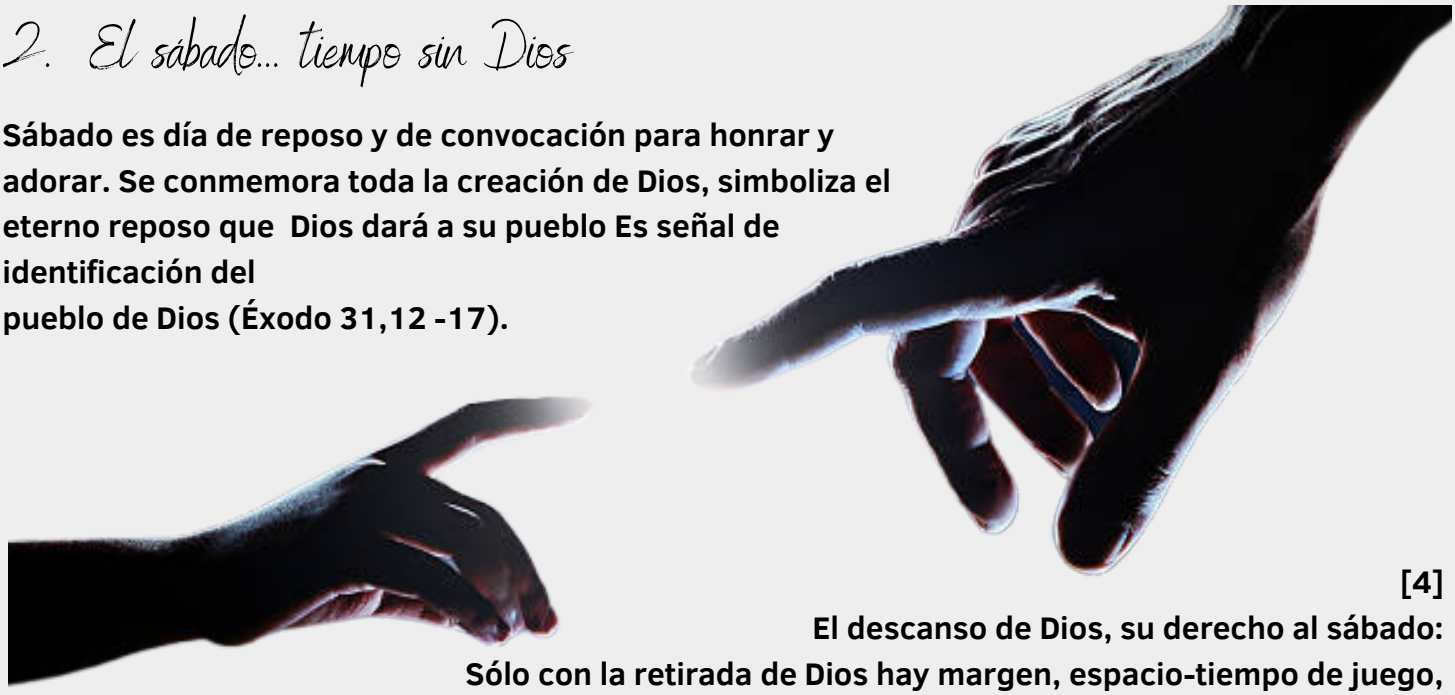
«Existe una clara simetría entre la caída de la primera pareja en el primer jardín y la de este Jardín pascual. Allí, la mujer inocente sucumbe a la tentación de la serpiente y ofrece a Adán el fruto prohibido. Aquí, la mujer pecadora es sorprendida por la resurrección del Salvador y lleva el anuncio de esta maravilla a sus hermanos. En el primer jardín, la mujer comunicaba una mentira al varón: ahora María anuncia a los hombres al Resucitado. Y mientras que el fruto prohibido podía ser tocado, pero no comido, Jesús, que es también el pan vivo, no puede ser retenido, sino comido»[2].

«También el Cantar de los Cantares desvela un jardín paradisíaco, donde se respira el aire de la primera creación: la armonía de la diferencia y la igualdad entre los sexos, el estupor purísimo de su encuentro inicial, la ingenuidad de su desnudez original. No se sabe bien si se trata de una vuelta al paraíso perdido o de una profecía del tiempo mesiánico. Se tiene la impresión de encontrar en el Cántico a una mujer y un hombre plenamente redimidos de todo componente pecaminoso en su relación y gloriosamente transfigurados, casi como el "Hombre" y la "Mujer" del Nuevo Testamento. La última palabra del Apocalipsis es la invocación de un encuentro, dirigida por una mujer a un hombre: "El Espíritu y la novia dicen: ¡Ven!" (Ap 22,17), con la respuesta final de Él: "Sí, vengo pronto!", y el Amén de una espera que llenará los siglos como un solo día: "¡Amén! ¡Ven, Señor Jesús!" (Ap 22,20)»[3].

[1] Bruna COSTACURTA, Notas de una conferencia en la Universidad Gregoriana, Roma 2006.
[2] Fabrice HADJADJ, Résurrection: mode d'emploie, Paris 2016, 65-77.
[3] Francesco ROSSI DE GASPERIS – Antonella CARFAGNA, Prendi il libro e mangia!, 3.2, Bologna 2002, 40.

2. El sábado... tiempo sin Dios

Sábado es día de reposo y de convocación para honrar y adorar. Se conmemora toda la creación de Dios, simboliza el eterno reposo que Dios dará a su pueblo Es señal de identificación del pueblo de Dios (Éxodo 31,12 -17).



[4]

El descanso de Dios, su derecho al sábado:

Sólo con la retirada de Dios hay margen, espacio-tiempo de juego, para la dignidad del espectáculo de un ser humano actuando, vivientemente activo, porque está situado en su existencia por la ley misma de la posibilidad real del bien y del mal. Y, de este modo el don que Dios ha regalado a su criatura consiste en la ausencia de Dios, y permite que se convierta en real la libertad

El Shabbat fue el más importante de los conceptos bíblicos y posteriormente del judaísmo. Era el único estrictamente religioso de los Diez Mandamientos: hasta los profetas contrarios a los ritos insistieron en su cumplimiento; fue el mandamiento más estrictamente observado durante los 2000 años de la diáspora, aunque su cumplimiento a menudo fue arduo y difícil. No se puede dudar de que el Shabbat fue la fuente de vida para los judíos, quienes, dispersos, impotentes y, a menudo, despreciados y perseguidos, renovaban su orgullo y dignidad cuando, como reyes, celebraban el Shabbat. ¿No es el Shabbat más que un día de descanso en el sentido mundano de librar a la gente, por lo menos un día, del peso del trabajo?. Seguramente lo es, y esta función le confiere el rango de una de las más grandes innovaciones de la evolución humana.

La esencia de la institución del Shabbat no es el descanso *per se*, en el sentido de no hacer un esfuerzo físico o mental, sino el reposo en el sentido de restablecer una armonía completa entre los seres humanos y entre ellos y la naturaleza. Nada debe destruirse y nada debe construirse: el Shabbat es el día de la tregua en la batalla humana con el mundo. Tampoco debe ocurrir ningún cambio social. Se considera que hasta arrancar una hoja de hierba rompe esta armonía, así como encender un fósforo. .. En el Shabbat se vive como si no se tuviera nada, sin perseguir otra meta que ser, esto es, expresar nuestros poderes esenciales; rezar, estudiar, comer, beber, cantar, hacer el amor.

El Shabbat es un día de alegría, porque ese día el individuo es plenamente él mismo. Por ello el Talmud llama al Shabbat la anticipación del tiempo mesiánico y, al tiempo mesiánico, el Shabbat interminable: el día en que la propiedad, el dinero y la aflicción y la tristeza no tiene cabida; un día en que es abolido el tiempo, y solo domina el ser puro... La visión del Tiempo Mesiánico es otra contribución específicamente judía al mundo de la cultura, y esencialmente idéntica a la del Shabbat. Esta visión fue la esperanza vital de los judíos, que los mantuvo sin rendirse a pesar de las graves desilusiones que les han producido lo falsos Mesías. como el Shabbat esta fue la visión de un periodo histórico en que la propiedad no tendría sentido, el temor y la guerra terminarían, y expresar nuestros poderes esenciales se convertirá en la única meta de la vida.

[4] El sabbat según Erich Fromm, ¿Tener o Ser?, p. 61-63)

LA IMPORTANCIA DEL SHABBAT [5]

La Torá enfatiza cómo Moisés reunió a los israelitas para exhortarles que observaran el Shabbat. El versículo incluso nos informa que todos los grupos de la nación judía estuvieron presentes para escuchar la explicación de Moshé. Es la única vez en toda la Torá donde encontramos que todo el pueblo judío fue reunido de esta forma. Esto se debe a que la Torá desea enfatizar la centralidad del Shabbat para la identidad judía colectiva. Shabbat es el eje de la vida judía; sin su celebración, sólo es cuestión de tiempo hasta que la identidad judía se pierda.

La Torá declara: "Trabajarás durante los seis días de la semana, pero el séptimo día será sagrado para ti, será un día de descanso absoluto para el Eterno" (Éxodo 35, 2). Se les ordena a los judíos tener un descanso absoluto en Shabbat, un día para que las personas se esfuercen en liberar su mente de las preocupaciones mundanas y enfocarse en los temas realmente importantes de la vida. La preocupación por los negocios debe dejar lugar al tiempo en familia, a la adquisición de conocimiento y a ayudar a los demás.

La necesidad de establecer una sociedad armoniosa ("reúne al pueblo") es central a toda la idea del Shabbat. Siempre sirvió para recordarles a los judíos (entre otras cosas) los valores humanitarios esenciales, como la justicia social y el bienestar de los demás. Por tanto, el abandono de la observancia del Shabbat puede tener un gran impacto, tanto en la identidad judía como en aspectos más universales.

LA ADULTEZ DEL MUNDO [6]

Bonhoeffer afirma que vivimos en un mundo adulto en el que el ser humano ha aprendido a salir adelante sin recurrir a la "hipótesis Dios"; al hacerlo, no sólo hace referencia a los problemas derivados del conocimiento y el dominio de la naturaleza, sino también a los grandes problemas humanos de la muerte, el dolor y la culpa.

Contrapone la sociedad secular a la sociedad sagrada; en el ser humano de hoy no prima lo religioso, y considera que esta situación no es preocupante, ya que no aprueba lo que él considera rebajar a Dios a la condición de una especie de "tapa-agujeros" al servicio de la cotidianidad de los seres humanos.

El hecho es que el mundo se ha hecho adulto, que la religión no es capaz de responder eficazmente a la demanda de las personas en una sociedad secular y que, ante esa realidad, podemos preguntarnos acerca de los modos de poder hablar de Dios sin religión. La respuesta está en distinguir entre la actitud religiosa y la fe cristiana.

A partir de la idea de que el mundo ha llegado a su mayoría de edad, y puede prescindir de la "hipótesis Dios" para explicarse a sí mismo, puede afrontar sus problemas sin recurrir a Dios:

- El mundo se ha hecho "mayor". Afirmación inspirada seguramente en Kant y su descripción de la autonomía de la razón.
- El mundo es "no religioso". La religión sería la necesidad humana de apoyarse en el misterio, haciendo que Dios intervenga como un "tapa-agujeros".

[5] https://aishlatino.com/la-importancia-del-shabat/
[6] M. García Ruiz, Pensamiento y teología de Bonhoeffer "La adultez del mundo"
https://www.actualidadevangelica.es/index.php?option=com_content&view=article&id=10702:2018-06-07-08-29-18&catid=47:columnas

La pregunta que se hace es: ¿Qué es Dios? Su búsqueda se encamina hacia una interpretación no religiosa del Evangelio para el hombre secular en un mundo que ha alcanzado su adultez. El problema de fondo es plantearse si el hombre moderno ha perdido o no el sentido de trascendencia, si es posible la comunicación Dios/hombre.

La gente, cuando oye hablar de Dios a los teólogos, a los clérigos, no les toma en serio. Por eso hay que explicar a Dios con otro lenguaje. Bonhoeffer pone las bases para desacralizar el mundo. El mundo no es Dios, la naturaleza no es Dios, la política no es Dios, los símbolos religiosos no son Dios. La religiosidad administrada por la iglesia se ha convertido en una barrera que dificulta la comunicación de Dios con el hombre.

LOS CENTROS DE INTERÉS DEL SÁBADO SANTO: ES EL DÍA DEL SILENCIO DE DIOS [7]

Meditación para el Sábado Santo

El pueblo de Israel:

Ha reducido al silencio y a la muerte a su Mesías verdadero. este es el centro del drama de Israel. Guarda silencio, sumido en las tinieblas. El pueblo de la promesa, de la revelación de Dios y de la esperanza, descansa en el silencio y en la oscuridad. Ha rechazado la oferta de salvación. Situación dramática y trágica de Israel: ¿cuál es su destino? (Romanos 9-11)
El mundo y la humanidad:
Está ajena al acontecimiento pero es la destinataria del mismo. El mundo acaba de recibir el don más grande de Dios: la donación total de la vida del Mesías, del único que puede dar sentido a su historia. Dios mantiene su oferta amorosa de salvación: "Tanto amó Dios al mundo..."

Los Apóstoles:

Profundo desconcierto: a siete de ellos, dirigidos por Pedro y por el Discípulo Amado, los encontrará Jesús de nuevo en Galilea entregados a su primitiva tarea (Jn 21). El Pastor vuelve a reunir al grupo de su Apóstoles. Dos de los discípulos huyen, decepcionados, de Jerusalén y los encuentra Jesús por el camino (Lucas 24,13-35). Esperaban, pero no ha sucedido lo esperado.

María, la creyente, la probada, la Virgen Fiel, espera en silencio y en calma.

Se ha culminado su recio, curtido y probado camino de fe y de fidelidad. Ella, la única lámpara encendida en Israel, espera y aguarda en silencio cargado de dramatismo y seguridad."Dichosa tú que has creído, porque...". "Ellos no comprendieron (Lc 2,42ss), pero María no cesó de "darle vueltas" en su corazón". "Más bien dichosos los que escuchan la Palabra de Dios y la cumplen".

Jesús mismo:

"Descendió a los infiernos" (=Sheol judío o Hades griego; el mundo de los muertos, pero no infierno en el sentido de separación eterna de Dios). Jesús desciende al Sheol para culminar la salvación despojando al enemigo de la vida y del hombre de su poder sobre el hombre.

Algunos testimonios bíblicos nos permiten entender esta misión de Jesús en el Sheol:

[7] Fr. Gerardo Sánchez Mielgo, https://www.dominicos.org/espiritualidad/meditacion

Apocalipsis 1,17-18:

> **"No temas; yo soy el primero y el último; yo soy el que vive. Estuve muerto, pero ahora vivo para siempre y tengo en mi poder las llaves de la muerte y del abismo".**

Hebreos 2,14-18:

> **"Pues como los hijos participan en la sangre y en la carne, de igual manera Él participó en las mismas, para destruir por la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, el diablo, y librar a aquellos que por el temor de la muerte estaban toda la vida sujetos a servidumbre"**

El Sábado Santo es un día cargado de sentido. Es el momento de la espera ante el gran acontecimiento de la Resurrección. Es urgente que los creyentes profundicemos en este sentido y en este contenido del Sábado Santo. Nuestro mundo se debate entre duros interrogantes. Dios tiene la respuesta y la da a los hombres en su propio Hijos Jesús.

3. El jardín de María ... Reencuentro

(Jn 20,11-18)

«El primer día de la semana, de madrugada, cuando todavía estaba oscuro, María Magdalena fue al sepulcro y vio que la piedra había sido quitada. Corrió al encuentro de Simón Pedro y del otro discípulo al que Jesús amaba, y les dijo:

– Se han llevado del sepulcro al Señor, y no sabemos dónde lo han puesto [...]

María estaba junto al sepulcro, llorando. Sin dejar de llorar, volvió a asomarse al sepulcro. Entonces vio a dos ángeles vestidos de blanco, sentados en el lugar donde había estado el cuerpo de Jesús, uno a la cabecera y otro a los pies.
Los ángeles le preguntaron:

– Mujer, ¿por qué lloras?

Ella contestó:

– Porque se han llevado a mi Señor, y no sé dónde lo han puesto.

Dicho esto, se volvió hacia atrás y entonces vio a Jesús, que estaba allí, pero no lo reconoció. Jesús le preguntó:

– Mujer, ¿por qué lloras?¿A quién estás buscando?

Ella, creyendo que era el jardinero, le contestó:

– Señor, si te lo has llevado tú, dime dónde lo has puesto, y yo misma iré a recogerlo.

Entonces; Jesús la llamó por su nombre:

– ¡María!

Ella se volvió y exclamó en arameo:

– ¡Rabboni! (que quiere decir Maestro).

Jesús le dijo:

– No me retengas más, porque todavía no he subido a mi Padre; anda, vete y diles a mis hermanos que voy a mi Padre, que es vuestro Padre; a mi Dios, que es vuestro Dios.

María Magdalena se fue corriendo adonde estaban los discípulos y les anunció:

– He visto al Señor. Y me ha dicho esto»

Llegamos con María de Magdala a ese jardín [8]

1. En contacto con el propio corazón

«María estaba frente al sepulcro, fuera, llorando [...]
Le dice el Señor: "¡María!" Ella se vuelve y le dice: "Maestro..."»
(Jn 20,16)

Pongo nombre a las «tumbas vacías» que rondo a veces, a los lugares sin vida en los que desgasto la mía. Escucho mi nombre pronunciado por el Viviente: solo él lo conoce y posee el poder de conectarme con la corriente profunda de vitalidad y libertad que se esconden en lo más hondo de mí mismo.
Al llamarle Maestro, reconozco los vínculos de discipulado que me unen a él y elijo ese modo de situarme «de su parte». Le pido el don de adentrarme en esa «afinidad» con él que el Nuevo Testamento conoce como koinonía o «comunión de vida» (1 Cor 1,9), para vivir una apasionada coincidencia con su inclinación por los pequeños y los últimos.

«El primer día de la semana, muy temprano, todavía a oscuras...»
(Jn 20,1)

Tomo conciencia de aquello en lo que «aún es de noche» en mi vida; de los aspectos oscuros que me hacen reconocerme en el miedo de los discípulos, en el desánimo de los de Emaús, en la incredulidad de Tomás... Me abro silenciosamente a acoger a Aquel que puede inundar mis tinieblas con su luz maravillosa.

«Ve a decir a mis hermanos: Subo a mi Padre y vuestro Padre,
a mi Dios y vuestro Dios»
(Jn 20,17).

Recibo ese anuncio como dirigido personalmente a mí. Me ofrece la alegría de saber que el Padre es una «posesión compartida» entre el Señor resucitado y cada uno de nosotros. Me reconozco «hermano» de Jesús, perteneciente a esta nueva familia en la que intercambiamos palabras significativas y relaciones generadoras de vida.

<u>Es tiempo para rescatar en escenas cotidianas encuentros de fraternidad</u>

Busco en mi lenguaje palabras dichas con amor, expresiones que han querido, al menos en su intención, generar vida y esperanza. Miradas limpias, guiños cómplices, gestos y palabras oportunas. Evoco el recuerdo del beso del niño en la cicatriz de la operación, las llamadas de ánimo, las horas de viaje para celebrar la vida, las gracias expresadas tras un perdón sincero. En todo ello leo y descubro signos de Resurrección.

[8] Dolores Aleixandre y Alfonso López-Fando, Cinco paisajes de la Pascua

¿Qué palabra de vida lleva Dios repitiéndonos últimamente?

- **Busco la palabra de aliento que el Espíritu de Dios tiene para mí hoy, sin añadidos de mi cosecha: abandónate, cállate, actúa, ten ánimo, ven, déjalo todo… Me pongo a tiro para escuchar esa «consigna» sin corregirla: confía, vacíate, suelta, descansa, sal, atrévete, respira…**
- **Me detengo en esa palabra que me resuena y que me ofrece cimiento e impulso para ser testigo de la alegría del Resucitado.**
- **Me hago consciente de cuánta necesidad hay a mi alrededor de escuchar palabras de vida y me propongo fijarme más en las potencialidades y menos en los déficits, más en «lo que sale bien» y menos en el recuerdo permanente de los errores y fallos a corregir.**
- **Acojo esa chispa de vida que se me ofrece y que todos necesitamos recibir. Trato de cuidar la oración para mantenerme en silencio y en escucha activa, para no querer llevar a Dios adonde yo quiero, sino para dejarle hablar a Él y seguir su Voz y sus pasos.**

2. Ensanchando el horizonte

Mujeres en la Resurrección

«Todas las resurrecciones del Nuevo Testamento afectan a mujeres o acontecen en beneficio de ellas. Siempre que Jesús es tocado, es una mujer quien lo hace. Las mujeres donan por propia iniciativa dinero o cosas de gran valor, como óleos perfumados. Cuando se habla de mujeres, a menudo hay en juego monedas de escaso valor o pequeñas sumas que, sin embargo, son importantes a los ojos de Jesús. De esta suerte, el tema «dinero», igual que el ámbito del contacto corporal, se halla asociado en gran medida con mujeres; con ello se corresponde el testimonio sobre la actividad de las diaconisas. Fuera de Jesús, la realización de servicios solo se relata referida a mujeres. Las mujeres son discípulos fieles en la crucifixión, el enterramiento, la mañana de Pascua, las apariciones del Resucitado» (KLAUS BERGER) [9]

El idioma del Resucitado

«La cuarentena pascual marca una etapa transitoria en el aprendizaje de una nueva lengua. Los discípulos estaban acostumbrados a comunicarse con el Maestro en el lenguaje de los sentidos; pero ahora Jesús quiere enseñarles a comunicarse con él en un nuevo lenguaje: el lenguaje bautismal. El Resucitado les enseñará el nuevo lenguaje por el método activo, es decir, hablándolo. Pero para los principiantes conviene hacer referencias al lenguaje antiguo, estableciendo los paralelismos y correspondencias entre los vocablos y expresiones de uno y de otro: por eso Jesús se deja tocar, se deja ver y camina con los suyos, cosas todas ellas pertenecientes a su antigua existencia. Pero solo para que aprendamos a comunicarnos con él ahora en el lenguaje nuevo, el lenguaje del Espíritu. Una vez aprendido este, ya no hay necesidad de referirse al antiguo. E1 que domina un lenguaje no va traduciendo, sino que piensa ya en el lenguaje nuevo. Es el momento en que cesan las apariciones de contenido imaginativo: han dejado de ser necesarias. Cuarenta días representan en Lucas el tiempo para una experiencia espiritual completa» (JUAN MANUEL MARTÍN MORENO) [10]

La dinámica de la Resurrección

«Vivir la dinámica de la resurrección es vivir creciendo. Acrecentando nuestra capacidad creativa, intensificando nuestro amor, generando vida, estimulando todas nuestras posibilidades, abriéndonos con confianza al futuro, orientando nuestra existencia por los caminos de la entrega generosa, el amor fecundo, la solidaridad generosa de justicia. En el corazón de este proceso, y como germen permanente de vida y resurrección, está siempre el amor. Él es el signo más sólido de que vivimos "resucitando". "Sabemos que hemos pasado de la muerte a la vida porque amamos a los hermanos. Quien no ama permanece en la muerte" (I Jn 3,14)» (JOSÉ ANTONIO PAGOLA) [11]

[9] Jesús, Sal Terrae, Santander 2009, 230.
[10] https://bit.ly/2DpPyxT
[11] https://bit.ly/2F8yb6y

Un acontecimiento íntimo

«Mañana de Pascua. Una eucaristía muy simple y silenciosa alrededor de la mesa del comedor. Un grupo pequeño de amigos, contentos de estar juntos. Después del Evangelio, hablamos acerca de la Resurrección. Liz, que trabaja con mucha gente angustiada, dijo: "Tenemos que seguir haciendo rodar las piedras enormes que le impiden a la gente salir de sus tumbas". Elizabeth, que vive con cuatro discapacitados en el hogar de El Arca, dijo: "Después de la resurrección, Jesús tomó nuevamente el desayuno con sus amigos y les mostró la importancia de las cosas pequeñas y comunes de la vida. Alguien que se pregunta si puede ser llamada a ir a Honduras a trabajar allí con la comunidad, dijo: "¡Es tan reconfortante saber que las heridas de Jesús permanecieron visibles en su cuerpo resucitado...! Nuestras heridas no son eliminadas, sino que se transforman en fuente de esperanza para otros".

A medida que todos hablaban, me sentí muy cerca del acontecimiento de la Pascua.
No era un acontecimiento espectacular que fuerce a la gente a creer. Más bien, era un acontecimiento espectacular para los amigos de Jesús, para aquellos que lo habían conocido, escuchado y creído en él. Era muy íntimo: una palabra aquí, un gesto allá, una toma de conciencia gradual de que algo nuevo estaba naciendo, pequeño, casi inadvertido, pero con el poder de cambiar la faz de la tierra. María Magdalena escuchó su nombre. Juan y Pedro vieron la tumba vacía. Los amigos de Jesús sintieron que su corazón ardía en encuentros que tienen su expresión más acabada en las extraordinarias palabras: "¡Ha resucitado!" Todo estaba igual que antes, mientras todo había cambiado.

Nosotros, sentados en círculo alrededor de la mesa, con un poco de pan y un poco de vino, hablando suavemente acerca de la forma en que lo reconocíamos en nuestras vidas, sabíamos en lo profundo de nuestro corazón que también para nosotros todo había cambiado mientras todo seguía igual. Nuestras luchas no han terminado. En la mañana de Pascua, todavía podemos sentir el dolor del mundo, de nuestras familias y amigos, de nuestros propios corazones. Todavía está allí, y seguirá estando allí por largo tiempo. Sin embargo, todo es diferente, porque hemos encontrado a Jesús y hablado con Él. Había una alegría simple y calma en nosotros, y una sensación muy profunda de ser amados por un amor que es más fuerte, mucho más fuerte que la muerte» (HENRI NOUWEN) [12]

Plantando el Nuevo Jardín.

«El bien que hacemos no queda reducido a nuestro espacio personal. Ese bien resuena lejos, se irradia y entra en las redes de energía que vinculan a todos con todos, reforzando el sentido profundo de la vida. De ahí pueden producirse surgimientos sorprendentes que apunten hacia un nuevo modo de vivir sobre el planeta y nuevas relaciones personales y sociales más inclusivas, solidarias y compasivas. Efectivamente, se nota por todos lados que la humanidad no está inmóvil ni endurecida por las perplejidades. Miles de movimientos están buscando formas nuevas de producción y alternativas que respondan a los desafíos. Del caos nace un nuevo orden. Las turbulencias actuales preanuncian una emergencia nueva, venida de aquel trasfondo de Energía que subyace en el universo y en cada ser (llamado también "Vacío Cuántico" o "Fuente Originaria" de todo ser). Las emergencias o surgimientos introducen una ruptura e inauguran algo nuevo y todavía no ensayado.

[12] https://bit.ly/2OvLX2k

Así, no sería extraño que, de repente, los seres humanos volvieran en sí y pensaran una articulación central de la humanidad para atender las demandas de todos con los recursos de la Tierra: recursos que, si son racionalmente gestionados, son suficientes para nosotros los humanos y para toda la comunidad de vida (animales, plantas y otros seres vivos).

Se trata de hallar una nueva relación con la Tierra. El problema no es la Tierra, sino nuestra relación para con ella: relación de agresión y de explotación implacable. Necesitamos establecer un acuerdo entre la Tierra y la Humanidad para que ambos puedan convivir interdependientemente, con sinergia y espíritu de reciprocidad. Sin esto no tendremos futuro. El futuro vendrá a partir de la fuerza de la simiente, es decir, de las prácticas humanas personales y comunitarias que crean redes, ganan fuerza y consiguen imponer un nuevo orden que garantizará un nuevo tipo de historia» (LEONARDO BOFF) [13]

3. Transformados por lo contemplado

El jardín transfigura nuestras heridas y las vuelve luminosas como las del Resucitado. Junto a la tumba vacía aprendemos que hay dolores que son de parto; y que el grano de trigo, cuando cae en tierra y muere, da mucho fruto. «Sois más que esas heridas que os habitan –escuchamos ahí–. El sufrimiento y la muerte no tienen la última palabra sobre vosotros».

Si guardamos esas palabras en la memoria del corazón, podremos transitar la noche con la confianza de quien espera la llegada del Compasivo, del que enjugará las lágrimas de todos los rostros.

Leo atentamente estos textos.
Les hago espacio en mi
y escribo algo de lo que se ha quedado en mi memoria.
Me apropio de ellos: subrayo, medito, los hago míos.
Los conecto con mi experiencia.
Me doy cuenta de lo que me han aportado en mi visita al jardín.

[13] http://editorialkairos.com/catalogo/espiritualidad-y-politica

¿Qué es un microrelato? ¿Lo sabríais describir?
"Es un relato breve que procede de la tradición oral... "
En verdad no necesitamos saber definirlo, ni para hacerlos ni para disfrutarlos, porque este tipo de escritura, va más allá de la exigencia de la brevedad, nos deja libres.
Importa el sentimiento, la imaginación... transmitir mucho en pocas palabras.

Después de la sepultura de Jesús, los que le habían seguido huyeron, se dispersaron ante su aparente fracaso. Su esperanza yacía en un sepulcro y la nuestra se mantiene en una mujer: María.

Ella es la única referencia de la Iglesia en el momento de la oscuridad y del "silencio de Dios" [...] Como sucedió otras veces, "ella conservaba estas cosas, meditándolas en su corazón". No comprende lo que ha sucedido, pero persevera en la oración silenciosa, poniendo los acontecimientos y su vida en las manos de Dios (Eduardo Sanz Miguel, ocd).

#19 LA MUJER SABIA EN CAMINO DE PIEDRAS

Una mujer sabia en un camino difícil, con muchas virtudes, pero con muchas paredes enfrente. Tenía que buscar la manera de derribar cada pared. Tenía la fuerza y la energía y en cada paso la lograba derribar, pero cada vez se debilitaba. Cuanto más débil, más cerca estaba. Hasta que halló el final de aquellas paredes y al entrar encontró lo que buscaba: pudo ejercer sus virtudes, trabajar, estudiar, capacitar... Y lo que más le encantaba: ayudar personas.

Moraleja: no digas "no puedo" en camino de piedras. Recuerda siempre lo que hizo la mujer sabia en camino de piedras.

escribo mi microrelato ...

EASTER MORNING by CASPAR DAVID FRIEDRICH (German ; 1774 ~ 1840)